

IMPACTO DE LA LECTO ESCRITURA EN LA CONVIVENCIA ESCOLAR: UN ACERCAMIENTO A LA REALIDAD INMINENTE DE LAS INSTITUCIONES EDUCATIVAS DEL CONTEXTO COLOMBIANO

José Jamir collazos Lozada¹

jamircol@hotmail.com

ORCID: <https://orcid.org/0009-0004-3393-0746>

Institución Educativa

Manuel Murillo Toro. Chaparral (Tol)
Colombia

Adriana Milena Noreña Salazar²

adrianamilenano19@gmail.com

ORCID: <https://orcid.org/0009-0000-1837-5458>

Institución Educativa

Manuel Murillo Toro. Chaparral (Tol)
Colombia

Recibido: 07/10/2025

Aprobado: 18/11/2025

RESUMEN

La educación en la actualidad se enfrenta a infinidad de cambios y transformaciones que se presentan en la cotidianidad; vale mencionar la época que se vive hoy en día con la inclusión de la tecnología en el sistema educativo; asumiendo que la inteligencia artificial se ha adueñado de múltiples procesos que se desprenden del hecho pedagógico; considerando que desde esa mirada es preciso repensar sobre el siguiente objetivo general: reflexionar sobre el impacto de la lecto escritura en la convivencia escolar como un acercamiento a la realidad inminente de las instituciones educativas del contexto colombiano. La metodología utilizada se enmarca en un análisis documental, que conlleva a un revisión sistemática de bibliografía lo cual trae como producto un ensayo científico que se convierte en un aporte significativo para que los docentes tengan a la mano un conjunto de elementos teóricos que confluyen en acciones y actividades pedagógicas que van en función de subsanar infinidad de elementos que alteran la

¹ Licenciado en Filosofía y Ciencias Religiosas, Universidad Católica de Oriente. República de Colombia. Especialista en Pedagogía Ambiental. Universidad Pública del Cesar. República de Colombia.

² Licenciado En Educación Básica con Énfasis en Lengua Castellana, Universidad del Tolima, República de Colombia. Especialista en Administración de la Informática Educativa, Universidad de Santander, República de Colombia.

convivencia pacífica que desde la lecto escritura conllevan a establecer un acercamiento sobre la realidad inminente de las instituciones educativas.

Palabras clave: lecto escritura, convivencia escolar, realidad inminente.

IMPACT OF READING AND WRITING ON SCHOOL COEXISTENCE: AN APPROACH TO THE IMMINENT REALITY OF EDUCATIONAL INSTITUTIONS IN THE COLOMBIAN CONTEXT

ABSTRACT

Education today is facing countless changes and transformations that occur in everyday life; it is worth mentioning the era we live in today with the inclusion of technology in the educational system; assuming that artificial intelligence has taken over multiple processes that arise from the pedagogical fact; considering that from this perspective it is necessary to rethink the following general objective: to reflect on the impact of reading and writing on school coexistence as an approach to the imminent reality of educational institutions in the Colombian context. The methodology used is framed in a documentary analysis, which leads to a systematic review of bibliography which brings as a product a scientific essay that becomes a significant contribution for teachers to have at hand a set of theoretical elements that converge in actions and pedagogical activities that go in function of correcting countless elements that alter the peaceful coexistence that from the reading and writing lead to establish an approach on the imminent reality of educational institutions.

Keywords: reading, writing, school coexistence, imminent reality.

INTRODUCCIÓN

La lectoescritura no se limita a ser un simple medio de intercambio de información; se convierte en la base sobre la que se construye la comprensión del entorno y la expresión personal. En el contexto social, cumple la función de un vínculo fundamental, promoviendo la comunicación compleja, el debate fundamentado y la creación colaborativa de conocimientos. Su desarrollo va más allá de adquirir habilidades lingüísticas básicas, pues se torna en un elemento esencial para el pensamiento examinador, la interacción social y el camino a la información. Sin embargo, la situación en las escuelas en Colombia pone de manifiesto desafíos persistentes que impiden la plena consolidación de estas competencias en todos los estudiantes. Las desigualdades socioeconómicas y geográficas del país afectan claramente la disposición de la enseñanza y, por ende, el perfeccionamiento de la lectoescritura. Esta última es fundamental para ejercer una ciudadanía activa, pues permite repensar sobre el entorno, expresar ideas y participar en debates.

Las pruebas externas como lo es las SABER PRO, PISA, ICFES, entre otras; en ocasiones dejan evidencian en carencias de la comprensión lectora y la elaboración de contenidos, lo cual restringe el éxito académico y social de los jóvenes. Para abordar esta situación, es necesario un compromiso conjunto entre el Estado, en los establecimientos escolares, las familias y la sociedad en general. Por lo tanto, es fundamental fortalecer la capacitación docente, proporcionar recursos a las escuelas y

implementar estrategias educativas que consideren la diversidad, con el fin de concretar la lectura desde una edad temprana y crear entornos que fomenten la alfabetización, como requiere el país.

La lectoescritura constituye un fundamento esencial en la educación básica colombiana. Su desarrollo adecuado exige atención prioritaria y enfoques pedagógicos innovadores que tomen en cuenta el contexto nacional. La enseñanza de la lectoescritura está siendo transformada por la tecnología y nuevos paradigmas educativos. Las escuelas están experimentando con herramientas digitales para enriquecer el asunto de alfabetización y estimular a los educandos; en este contexto, la mediación docente y la creación de entornos alfabetizadores significativos continúan siendo cruciales. Los educadores entienden que la lectoescritura abarca una comprensión profunda, la escritura con un propósito claro y el desarrollo del pensamiento crítico. Desde esa mirada vale preguntarse ¿Cuál es el el impacto de la lecto escritura en la convivencia escolar como un acercamiento a la realidad inminente de las instituciones educativas del contexto colombiano? De allí, emerge un conjunto de respuestas que se pueden dar en los párrafos subsiguientes.

Con respecto a la convivencia escolar, que se define como las interacciones con los integrantes de la institución y del proceso de aprendizaje. Un entorno caracterizado comprender a los demás, la tolerancia y el control de situaciones contribuye al bienestar y al desarrollo ciudadano. Sin embargo, muchas instituciones educativas en Colombia enfrentan problemas de conflicto, acoso y violencia, lo que debilita el tejido social y

complica el proceso educativo. La Ley 1620 de 2013 estableció el Sistema Nacional de Convivencia Escolar con el objetivo de fomentar entornos seguros. Es significativo señalar que, a pesar de no contar con una argumentación, su ejecución presenta dificultades debido a la escasez de recursos, la falta de capacitación y la complejidad de las dinámicas sociales. La violencia en el ámbito escolar tiene un impacto negativo en los estudiantes.

El acoso escolar provoca en las víctimas experiencias de sufrimiento, aislamiento y miedo, lo que afecta de manera significativa su autoestima y su rendimiento académico. Por lo tanto, la promoción de una convivencia escolar positiva exige un enfoque integral basado en aptitudes en valores. Es crucial desarrollar competencias socioemocionales que permitan a los estudiantes construir relaciones interpersonales saludables. Además, se busca alcanzar la comunicación entre las familias y las instituciones educativas son elementos clave. Aunque la lectoescritura y la convivencia se consideran áreas distintas, están profundamente interconectadas, ya que el control de las habilidades de lectura y escritura mejora la comunicación efectiva, la comprensión de diferentes perspectivas y el fortalecimiento de relaciones saludables.

Un alumno que posee habilidades sólidas en lectoescritura es capaz de internalizar y aplicar las normas y acuerdos establecidos en el ámbito escolar. La comprensión lectora le permite interpretar las intenciones subyacentes y realizar un análisis crítico de la información presentada, mientras que la capacidad de expresión escrita clara contribuye a una comunicación de marcada relevancia y a la gestión

adecuada de eventualidades problemáticas. Asimismo, el contexto escolar se encuentra caracterizado por una convivencia respetuosa y armoniosa favorece el desarrollo de estas competencias. La generación de un clima de confianza y seguridad resulta fundamental para promover la inclusión de los estudiantes y promover su creatividad expresiva.

LA LECTOESCRITURA EN LA EDUCACIÓN BÁSICA COLOMBIANA

La lectoescritura se considera la clave para entender el mundo y expresar el universo personal de cada individuo. En la estructura social, actúa como el hilo que conecta la comunicación compleja, el debate informado y la creación colectiva de conocimiento. Su desarrollo apunta a superar la concepción convencional sobre el alcance de habilidades lingüísticas básicas, convirtiéndose en un elemento crucial para el pensamiento crítico, la interacción social y el acceso al saber. Sin embargo, las instituciones educativas en Colombia enfrentan desafíos persistentes que dificultan el pleno desarrollo de estas competencias en todos los estudiantes.

Por esta razón, la Constitución Política de Colombia (1991) fundamenta el derecho a la educación de todas las personas y un servicio público esencial que desempeña un papel significativo en el progreso de la sociedad. En este contexto, la lectoescritura se presenta como una competencia transversal necesaria para asegurar el cumplimiento de los deberes, derechos y obligaciones que conlleva la ciudadanía. Un estudiante que

domina la lectura y la escritura está mejor preparado para entender su entorno, articular sus ideas, participar en debates productivos y acceder a las diversas formas de conocimiento disponibles en el currículo. Sin embargo, las desigualdades socioeconómicas y geográficas en el país afectan directamente la calidad educativa y el desarrollo de la lectoescritura.

Las pruebas estandarizadas a nivel nacional e internacional han evidenciado brechas significativas en el rendimiento académico de los escolares colombianos en áreas relacionadas con la comprensión lectora y la producción textual. Estas deficiencias no solo limitan el éxito académico individual, también repercuten en la capacidad de los jóvenes para desenvolverse eficazmente en la vida social y laboral. Como señalan Castro & González (2023) el poco uso de las tecnologías impacta negativamente en el desarrollo de la lectoescritura en comunidades rurales. La insuficiencia de recursos educativos digitales, junto con la carencia de oportunidades adecuadas para el aprendizaje en entornos virtuales, restringe significativamente la capacidad de los estudiantes para adquirir y fortalecer estas competencias de manera eficaz. Asimismo, la ausencia de programas de incentivos en relación a los educandos como a docentes en estas áreas puede generar una disminución en la motivación para avanzar en el proceso educativo, lo cual incide de forma negativa en el progreso y desarrollo de las habilidades fundamentales como la lectoescritura.

La superación de estos desafíos demanda un esfuerzo conjunto por parte del Estado, las instituciones educativas, y las familias. Es fundamental fortalecer la

capacitación profesorado, así como dotar a las escuelas de recursos pedagógicos adecuados y culturalmente relevantes. Además, es necesario implementar estrategias didácticas apoyadas en la diversidad de ritmos de aprendizaje de los escolares. Lo cual apunta a fomentar el hábito de la lectura desde una edad temprana, mediante la creación de entornos de alfabetización enriquecedores y motivadores, es igualmente esencial.

Como señalan Liberato & Ortiz (2020), la literatura infantil trasciende la mera actividad de leer en la primera infancia; se erige como una actividad pedagógica vital que impulsa el desarrollo lingüístico de los niños y estimula la exploración de su contexto cultural, social, emocional y cognitivo. En la práctica, frecuentemente se reduce a la simple lectura de libros sin un objetivo claro, lo cual restringe la autonomía de los niños y su capacidad para involucrarse activamente en su propio aprendizaje. A menudo, los educadores imponen tanto las lecturas como las interpretaciones, sin tener en cuenta los intereses y preocupaciones de los estudiantes.

Por este motivo, es crucial reconocer el valor de estos espacios como escenarios de construcción significativa desde una óptica educativa. Ofreciendo una variedad de opciones a través de la lectura y la narración de historias, se puede reconfigurar los procesos culturales, sociales, emocionales y cognitivos de los niños. Esto implica brindarles la oportunidad de explorar, investigar y descubrir sus propias preferencias, fomentando así una participación activa y reflexiva en el desarrollo de sus habilidades de lectura y escritura.

La lectoescritura constituye un pilar fundamental de la educación básica colombiana. Su desarrollo efectivo demanda una atención prioritaria y estrategias pedagógicas innovadoras que reconozcan la heterogeneidad del contexto nacional. Invertir en el fortalecimiento de estas competencias fortalece el rendimiento académico, también empodera a los estudiantes como ciudadanos críticos, participativos y capaces de transformar su realidad.

En el presente, su enseñanza y aprendizaje en la educación básica colombiana enfrenta transformaciones significativas impulsadas por la integración de nuevas tecnologías y la adopción de enfoques pedagógicos renovados. Las instituciones educativas están incorporando diversas herramientas digitales interactivas, plataformas virtuales de aprendizaje y recursos multimedia con el propósito de enriquecer el proceso de alfabetización y potenciar el interés y la motivación de los estudiantes. Iniciativas como el uso de *e-books*, aplicaciones educativas y creación de contenidos digitales por parte de docentes y estudiantes enriquecen las prácticas de aula, ofreciendo experiencias de aprendizaje más personalizadas y adaptadas a los diversos estilos cognitivos.

Paralelamente a la incorporación tecnológica, persiste la atención a la importancia de la mediación docente y la creación de ambientes alfabetizadores ricos y significativos. Los educadores reconocen que el desarrollo de la lectoescritura va más allá de la mera decodificación, implicando la comprensión profunda de textos, la producción escrita con propósito y el fomento del pensamiento crítico. En este sentido, se reconoce la

importancia de implementar estrategias pedagógicas que fomenten la lectura dialógica, la escritura en colaboración y la vinculación de los contenidos curriculares con la realidad cotidiana y los intereses particulares de los estudiantes. Programas de formación docente continua buscan fortalecer las habilidades de los maestros para implementar estas metodologías.

LA CONVIVENCIA ESCOLAR EN LAS INSTITUCIONES DE EDUCACIÓN COLOMBIANA

La convivencia escolar, concebida como el entramado de relaciones interpersonales que se generan entre los integrantes de la comunidad educativa, esta dimensión resulta fundamental para el desarrollo integral de los estudiantes y para la configuración de un clima propicio de aprendizaje en las instituciones colombianas. Un entorno escolar caracterizado por valores como el respeto, la tolerancia, la empatía y la resolución pacífica de conflictos contribuye significativamente al bienestar emocional, al desempeño académico y a la formación de ciudadanos responsables y comprometidos con su contexto social. Sin embargo, la realidad de muchas escuelas en Colombia se ve matizada por situaciones de conflictividad, acoso escolar y otras formas de violencia que erosionan el tejido social y dificultan el proceso educativo.

Con respecto a la Ley 1620 de 2013, se creó el Sistema Nacional de Convivencia Escolar y Formación para el Ejercicio de los Derechos Humanos, la Educación para la

Sexualidad y la Prevención y Mitigación de la Violencia Escolar, reconoce la importancia de promover un ambiente escolar seguro y protector. La normativa vigente establece la obligatoriedad de desarrollar estrategias y acciones orientadas a la prevención, atención y seguimiento de situaciones que impacten la convivencia escolar. No obstante, a pesar de los avances legislativos, la aplicación efectiva de estas políticas se ve limitada por diversos desafíos, entre los cuales destacan la insuficiencia de recursos, la formación inadecuada del personal educativo y la complejidad inherente a las dinámicas sociales presentes en el entorno escolar.

La violencia escolar, en sus diversas formas, representa una problemática seria que afecta de manera adversa el bienestar y desarrollo integral de los estudiantes. El acoso escolar, o bullying, genera sufrimiento, aislamiento y temor en las víctimas, afectando su autoestima, su rendimiento académico y su salud mental. Tal como lo describe Páez et al. (2020) examinó el acoso escolar en instituciones educativas urbanas de Colombia. Los resultados revelaron una alta proporción de adolescentes escolarizados que habían presenciado alguna forma de violencia, con una parte de ellos identificados como víctimas y otra como agresores. Las formas de violencia más comunes fueron la verbal, seguida por la física y la psicológica. El estudio examinó la correlación entre el acoso escolar y diversos factores, identificando vínculos significativos con la estructura familiar, el consumo de tabaco y el uso de bebidas energizantes en el perfil de los agresores. La investigación se llevó a cabo con estudiantes comprendidos entre sexto y noveno grado.

La construcción de una convivencia escolar positiva demanda un enfoque integral que involucre a todos los miembros de la comunidad educativa. En este sentido, es fundamental fomentar valores como el respeto a la diversidad, la solidaridad y la responsabilidad, tanto a través del currículo como mediante actividades pedagógicas específicas. El fortalecimiento de competencias socioemocionales, tales como la empatía, la comunicación asertiva y la resolución pacífica de conflictos, resulta indispensable para que los estudiantes desarrollen relaciones interpersonales constructivas. Asimismo, la participación activa de las familias en la dinámica escolar y la instauración de canales de comunicación efectivos entre la escuela y el hogar constituyen elementos esenciales para el logro de este propósito.

De allí que, experiencias como la implementación de círculos de diálogo y mediación escolar han demostrado ser efectivas para abordar conflictos de manera pacífica y fomentar la cultura del respeto. Asimismo, las iniciativas orientadas a fomentar la participación activa de los estudiantes en los procesos de toma de decisiones y en la elaboración conjunta de normas de convivencia contribuyen significativamente a fortalecer el sentido de pertenencia y la responsabilidad colectiva dentro del entorno escolar. Por su parte, Álvarez, Gélvez & Mosquera (2020), reconocen que la convivencia escolar constituye un elemento esencial para el adecuado desarrollo emocional, personal y académico estudiantil. Enfatizan la importancia de abordar los desafíos propios de estos entornos, como la baja cobertura educativa y la falta de recursos, implementando

políticas educativas pertinentes y brindando apoyo psicosocial para desarrollar el potencial de los estudiantes y reconstruir el tejido social.

La dinámica de la convivencia escolar en las escuelas colombianas presenta un panorama complejo, caracterizado por esfuerzos significativos para fomentar ambientes de respeto y colaboración, a la par de desafíos persistentes relacionados con diversas formas de conflictividad. Se implementan estrategias pedagógicas orientadas al desarrollo de habilidades socioemocionales, la promoción de la participación estudiantil y la resolución pacífica de conflictos. Sin embargo, estudios recientes señalan la presencia continua de situaciones de acoso escolar y otras manifestaciones de violencia que afectan el bienestar de los estudiantes y el clima de aprendizaje.

Diversos estudios ponen de manifiesto que el acoso escolar constituye un fenómeno complejo y multifactorial que demanda una coordinación integral entre la comunidad educativa, las familias, los profesionales de la salud y las autoridades locales para su abordaje efectivo (Páez et al., 2020). Subrayan la importancia de fortalecer las políticas y prácticas institucionales con el propósito de enfrentar esta problemática de manera holística, promoviendo la construcción de entornos educativos en los que prevalezca el respeto a la diversidad y una cultura basada en el buen trato. Esta articulación resulta esencial para priorizar y orientar las decisiones relacionadas con el acoso escolar, dada su naturaleza compleja y las múltiples manifestaciones que adopta, ya sean físicas, verbales, psicológicas, exclusión social o ciberacoso, así como sus repercusiones en la salud mental y física de los adolescentes. Asimismo, se destaca la

relevancia de implementar mecanismos de monitoreo y evaluación que permitan identificar factores asociados, tales como la disfuncionalidad familiar y el consumo de sustancias psicoactivas, con el fin de orientar intervenciones y establecer metas claras en las políticas públicas de salud y educación.

La Lectoescritura y la Convivencia: Una Relación Pertinente

La lectoescritura y la convivencia escolar, aunque a menudo se abordan como dimensiones separadas del proceso educativo, se encuentran intrínsecamente ligadas y se influyen mutuamente de manera significativa. El dominio de las habilidades en lectoescritura facilita el acceso al conocimiento y el desarrollo del pensamiento crítico, también constituye una herramienta fundamental para la comunicación efectiva, la comprensión de perspectivas diversas y la construcción de relaciones interpersonales saludables en el entorno escolar.

Un estudiante con sólidas competencias en lectoescritura está mejor equipado para comprender las normas de convivencia, los acuerdos escolares y los documentos que regulan la vida institucional. La capacidad de leer comprensivamente permite interpretar las intenciones comunicativas de los demás, identificar diferentes puntos de vista y analizar críticamente la información. Asimismo, la habilidad para expresarse de manera clara y coherente a través de la escritura facilita la comunicación de necesidades, sentimientos e ideas, contribuyendo a evitar malentendidos y a resolver conflictos de manera pacífica.

Por otro lado, un entorno escolar caracterizado por una convivencia positiva y respetuosa establece las condiciones necesarias para favorecer el desarrollo de las habilidades de lectoescritura. La presencia de un clima de confianza y seguridad promueve la participación activa de los estudiantes en actividades relacionadas con la lectura y la escritura, disminuye la ansiedad asociada al temor a equivocarse y estimula tanto la exploración como la expresión creativa. Cuando los alumnos se sienten valorados y respetados, muestran una mayor disposición para compartir sus ideas, escuchar las perspectivas ajenas y construir conocimiento de manera colaborativa mediante el uso del lenguaje.

En este sentido, Gómez (2023) aborda experiencias de aprendizaje colaborativo en contextos rurales, especialmente en aulas multigrado bajo el modelo Escuela Nueva; el cual se adapta a la heterogeneidad de edades y orígenes culturales en zonas rurales, promoviendo prácticas pedagógicas situadas en conocimientos prácticos que favorecen un desarrollo propio del campo. Destaca que, en estos contextos, el aprendizaje colaborativo es fundamental para superar barreras sociales y dificultades propias del entorno rural, como la falta de acceso a recursos y baja participación familiar. Además, se enfatiza la necesidad de estrategias pedagógicas innovadoras y contextualizadas que involucren tanto a docentes como a familias para fortalecer los procesos de enseñanza y aprendizaje en aulas multigrado, donde un solo docente atiende a varios grados simultáneamente. Estas experiencias colaborativas buscan cerrar brechas de aprendizaje y contribuir a la inclusión social en comunidades rurales.

De allí que, la incorporación de textos literarios y no literarios que traten temáticas vinculadas a la diversidad, la inclusión, la empatía y la resolución de conflictos constituye una estrategia pedagógica relevante para promover estos valores en el ámbito escolar puede ser una estrategia poderosa para fomentar la comprensión y la reflexión sobre la convivencia. A través de las narrativas, los estudiantes pueden explorar diferentes perspectivas, reconocer las propias emociones y cultivar la habilidad de adoptar la perspectiva ajena son competencias fundamentales para el desarrollo socioemocional. La escritura, a su vez, puede ser utilizada como una herramienta para la expresión personal, la reflexión sobre las propias experiencias y la construcción de narrativas alternativas que promuevan la comprensión y el respeto.

Entre las prácticas pedagógicas que articulan la lectoescritura con la convivencia escolar se encuentran la organización de debates sobre asuntos de interés para la comunidad educativa, la elaboración colectiva de normas de convivencia, el desarrollo de proyectos de investigación orientados a problemáticas sociales y la lectura conjunta de textos que inviten a la reflexión ética. Estas actividades no solo contribuyen al fortalecimiento de las competencias lingüísticas de los estudiantes, sino que también propician la formación de actitudes y valores indispensables para la vida democrática y la convivencia pacífica. Un clima escolar positivo facilita el despliegue de estas habilidades, por lo que resulta fundamental implementar estrategias pedagógicas que integren ambas dimensiones, con el objetivo de formar sujetos íntegros, capaces de

establecer relaciones respetuosas y de incidir activamente en la transformación de su entorno social.

La capacidad de leer comprensivamente y expresarse de manera escrita influye directamente en la dinámica de la convivencia escolar colombiana. Estudiantes con sólidas habilidades de lectoescritura se encuentran mejor equipados para interpretar las normas institucionales, comprender las perspectivas de sus compañeros para resolver conflictos mediante conversaciones constructivas. La lectura de textos que abordan temas como el respeto, la empatía y la diversidad promueve la reflexión sobre valores fundamentales para la interacción social positiva. Asimismo, la habilidad para comunicar asertivamente ideas y sentimientos por escrito disminuye la probabilidad de malentendidos y facilita la construcción de acuerdos dentro de la comunidad educativa.

TENDENCIAS E INNOVACIONES PARA LA PROMOCIÓN DE LA LECTOESCRITURA Y EL FORTALECIMIENTO DE LA CONVIVENCIA ESCOLAR

El panorama educativo colombiano se encuentra en constante evolución, impulsado por la necesidad de responder a los desafíos de un mundo globalizado y diverso. En este contexto, emergen diversas tendencias e innovaciones pedagógicas que buscan fortalecer tanto la lectoescritura como la convivencia escolar, reconociendo su interdependencia y desempeña un rol esencial en el desarrollo integral de los

estudiantes. Estas propuestas, muchas de ellas inspiradas en modelos como la Escuela Nueva y adaptadas a las realidades del contexto rural y a las necesidades de modelos flexibles, ofrecen caminos prometedores para transformar las prácticas educativas.

Una tendencia significativa es la incorporación de las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC) como recursos pedagógicos para la lectoescritura. Plataformas interactivas, software educativo y recursos digitales ofrecen nuevas formas de abordar la lectura y la escritura, haciéndolas más atractivas y adaptadas a los intereses de los estudiantes. Como señalan Cetina & López (2023), en las zonas rurales de Colombia, la educación virtual enfrenta importantes obstáculos debido a la limitada conectividad a internet y a la carencia de recursos tecnológicos adecuados.

La falta de acceso a recursos tecnológicos y poca conectividad, sumadas a la insuficiente capacitación tanto de docentes como de estudiantes, constituyen barreras significativas para la educación en zonas rurales. Según diversos autores, la superación de estos desafíos es fundamental para fomentar la equidad en las oportunidades educativas en estas regiones, además de contribuir al desarrollo sostenible de las comunidades rurales y fortalecer la capacidad de adaptación del sistema educativo frente a situaciones de crisis, como la pandemia de COVID-19. Sin embargo, es crucial asegurar la equidad en el acceso a estas tecnologías y desarrollar estrategias pedagógicas que integren de manera efectiva su potencial.

Otra innovación relevante es el enfoque en el aprendizaje basado en proyectos (ABP), una metodología activa que promueve la investigación, la colaboración y la

aplicación de conocimientos en la resolución de problemas reales. En el contexto de la lectoescritura y la convivencia, el ABP puede involucrar la lectura y análisis de diversas fuentes de información, la producción de textos con diferentes propósitos comunicativos y la interacción grupal para la planificación y ejecución de proyectos. Esta metodología promueve el fortalecimiento de competencias comunicativas, la colaboración grupal y la capacidad para gestionar conflictos de manera pacífica.

La incentivación de la lectura por placer y la conformación de comunidades lectoras constituyen una tendencia significativa en el ámbito educativo. Promover el interés por la lectura mediante la disponibilidad de textos variados y atractivos, la organización de clubes de lectura y la creación de espacios donde los estudiantes puedan intercambiar sus experiencias lectoras favorece el desarrollo de la comprensión lectora y la ampliación del vocabulario. De igual manera, la lectura compartida y el diálogo en torno a los textos ofrecen oportunidades valiosas para abordar temáticas relacionadas con la convivencia, la empatía y el respeto hacia la diversidad.

En relación con el fortalecimiento de la convivencia escolar, se evidencia un interés creciente en la adopción de estrategias orientadas a la mediación y la resolución pacífica de conflictos. La capacitación de estudiantes como mediadores, junto con la implementación de círculos de diálogo, proporciona alternativas efectivas frente a enfoques punitivos, fomentando la práctica de la escucha activa, el desarrollo de la empatía y la búsqueda conjunta de soluciones consensuadas. Estas iniciativas,

fundamentadas en los principios de la justicia restaurativa, pretenden transformar la cultura escolar hacia un modelo basado en la comprensión mutua y la colaboración.

Por su parte, Amado, Salazar & Pereira (2022) exploran la estructura de los contenidos en los Modelos Educativos Flexibles (MEF) que se han implementado en Bogotá a fin de determinar si estos modelos se dirigen desde la perspectiva de la Comunicación, Educación y Cultura (CEC), y cómo se pueden integrar con las experiencias, conocimientos y aprendizajes invisibles de las comunidades en los territorios. La investigación surge de la necesidad de analizar si los MEF en Bogotá están respondiendo a las necesidades de jóvenes y adultos, considerando sus contextos y saberes. En este sentido, se plantea la importancia de abordar los aprendizajes invisibles y la pedagogía dialogante que las personas desarrollan en su vida diaria.

Finalmente, la participación activa de las familias en el proceso educativo, junto con el fortalecimiento de los canales de comunicación entre la escuela y el hogar, se identifican como factores fundamentales para favorecer tanto el desarrollo de la lectoescritura como la convivencia escolar. Iniciativas que integran a los padres en actividades de lectura con sus hijos, la realización de talleres dirigidos a mejorar habilidades comunicativas y la resolución de conflictos en el ámbito familiar, así como la creación de espacios de diálogo entre padres, estudiantes y docentes, contribuyen a establecer un entorno de apoyo y colaboración que trasciende el ámbito escolar.

Por lo tanto, las tendencias e innovaciones pedagógicas orientadas a potenciar la lectoescritura y fortalecer la convivencia escolar en Colombia se distinguen por un

enfoque activo, participativo y contextualizado. La incorporación de tecnologías de la información y la comunicación (TIC), junto con metodologías como el aprendizaje basado en proyectos, el fomento de la lectura por placer, las estrategias de mediación escolar y la implicación de las familias, constituyen vías prometedoras para transformar las escuelas en espacios que transmiten conocimientos y forman ciudadanos críticos, respetuosos y comprometidos con la construcción de una sociedad más justa y equitativa. Estas prácticas pedagógicas promueven el desarrollo de competencias cognitivas y socioemocionales, favorecen la participación activa de los estudiantes y responden a las realidades culturales y sociales del contexto colombiano, contribuyendo así a una educación integral y significativa.

CONCLUSIONES

La relación entre la lectoescritura y la convivencia escolar en Colombia se configura como un proceso interdependiente, en el que el avance en uno de estos ámbitos requiere una reflexión crítica sobre el otro. Aunque es ampliamente reconocido que el desarrollo de competencias comunicativas empodera a los estudiantes, transformándolos en participantes activos de su aprendizaje y agentes de cambio social, este potencial se ve frecuentemente limitado por persistentes desigualdades y diversas manifestaciones de violencia dentro del sistema educativo. Además, factores como la insuficiente infraestructura, la falta de formación docente especializada y la ausencia de

políticas públicas coherentes y sostenibles dificultan la consecución de una educación inclusiva y de calidad para todos. En consecuencia, superar estos retos es indispensable para garantizar que la lectoescritura y la convivencia escolar se fortalezcan mutuamente, contribuyendo así a la formación integral de los estudiantes y a la construcción de entornos educativos más justos y equitativos.

La grandilocuente retórica oficial sobre la importancia de la lectoescritura como herramienta esencial para la edificación de una ciudadanía activa y la promoción de una convivencia pacífica a menudo se estrella contra la cruda realidad que palpita en las aulas colombianas. Allí, la escasez de recursos didácticos pertinentes, la sobrecarga laboral que agobia a los docentes, impidiéndoles dedicar tiempo y atención individualizada a sus estudiantes, y la notoria ausencia de políticas integrales que articulen los esfuerzos de los distintos actores del sistema educativo dificultan sobremanera la implementación de prácticas pedagógicas verdaderamente innovadoras y significativas. Es perentorio reconocer que la lectoescritura no se desarrolla en un vacío aséptico, sino que su impacto real en la convivencia escolar está intrínsecamente mediado por una serie de factores estructurales que contribuyen a la perpetuación de la exclusión social y a la consolidación de prácticas discriminatorias.

De nada sirve promover la lectura crítica si no tienen acceso a libros y materiales de lectura de calidad, que reflejen la diversidad cultural y social del país. De nada sirve fomentar la escritura creativa si no se les proporciona un espacio seguro y respetuoso donde puedan expresar libremente sus ideas, sin temor a ser juzgados o silenciados.

La convivencia escolar, por su parte, no puede ser reducida a un mero conjunto de normas y protocolos rígidos, diseñados para mantener el orden y la disciplina. Por el contrario, exige un enfoque holístico e interdisciplinario que aborde de manera integral las causas profundas de la conflictividad y la violencia que aquejan a muchas escuelas colombianas. Diversos factores, entre ellos la pobreza extrema, la discriminación étnica y social, la carencia de oportunidades para el desarrollo personal y profesional, así como la persistencia de patrones culturales asociados a la violencia, contribuyen a generar un ambiente escolar adverso que obstaculiza tanto el aprendizaje como la convivencia pacífica. En este contexto, resulta imprescindible fomentar una cultura de diálogo abierto y de participación activa que involucre a todos los integrantes de la comunidad educativa (estudiantes, docentes, familias, directivos y actores locales) en la identificación de problemáticas y en la construcción colectiva de soluciones. Solo mediante un proceso sostenido de reflexión crítica y acción colaborativa será factible transformar las estructuras de poder que mantienen la desigualdad y la exclusión dentro del entorno escolar.

La construcción de una convivencia escolar auténticamente transformadora requiere una revisión profunda del paradigma educativo vigente, así como una reconsideración del rol fundamental que desempeña la lectoescritura en dicho proceso. Hay que dejar de considerar la lectoescritura como un fin en sí mismo, como un conjunto de habilidades técnicas que deben ser adquiridas para aprobar exámenes y obtener un

título. En cambio, debemos empezar a valorarla como un medio poderoso para promover la justicia social, la equidad y el respeto a la diferencia.

La lectoescritura debe ser utilizada como una herramienta para empoderar a los estudiantes, con el propósito de garantizar su participación activa en las decisiones que influyen en sus vidas, así como de facilitar su comprensión del entorno que los rodea y su capacidad para contribuir a su transformación positiva. Solo así podremos construir una sociedad donde la palabra sea un instrumento de emancipación y no de opresión, donde la lectura y la escritura sean utilizadas para construir puentes de entendimiento y solidaridad entre las personas, y no para levantar muros de odio y división. La tarea que tenemos por delante es ardua y compleja, pero no podemos permitirnos renunciar a ella. El porvenir de Colombia está estrechamente ligado a la habilidad colectiva para reformar el sistema educativo y fomentar la construcción de una sociedad caracterizada por la justicia, la equidad y la convivencia pacífica para todos sus ciudadanos.

REFERENCIAS

- Amado, J., Salazar, J., & Pereira, L. (2022). Modelos Educativos Flexibles desde la perspectiva colombiana. Corporación Universitaria Minuto de Dios. https://repository.uniminuto.edu/bitstream/10656/14649/1/TE.CE_AmadoJuly-EstebanJohn-PereiraLaura_2022
- Castro, K., & González, D. (2023). Dificultades y Desafíos de la Educación Rural de Colombia: explorando las Brechas para un Futuro Educativo. Universidad Antonio Nariño. Sede Ibérica; Bogotá D.C, Colombia. MEMORIAS SIFORED - ENCUENTROS EDUCACIÓN UAN, (7). <https://revistas.uan.edu.co/index.php/sifored/article/view/1738>
- Constitución Política de Colombia [Const.] (1991). 2ª ed. Bogotá: Legis. <https://www.cijc.org/es/NuestrasConstituciones/COLOMBIA-Constitucion.pdf>
- Gómez, R. (2023). Aulas multigrado en el sector rural de Colombia. Institución Educativa Agropecuaria El Escobal de Ramiriquí, Boyacá, Colombia. <https://ppl-ai-file-upload.s3.amazonaws.com/web/direct-files/33926346/0544b860-a1fe-4df4-a2fc-7d35cd899847/006-N47.-Rosa-Beatriz-Gomez-Mirar-a-las-aulas-la-importancia-del-multigrado.pdf>
- Liberato, A., & Ortiz, M. (2020). La literatura infantil en la primera infancia como actividad rectora en la educación infantil: Una revisión documental (Tesis de pregrado). Institución Universitaria Antonio José Camacho, Cali, Colombia.
- Ministerio de Educación Nacional. (2013). Ley 1620 de 2013, que crea el Sistema Nacional de Convivencia Escolar y formación para el ejercicio de los Derechos Humanos, la Educación para la Sexualidad y la Prevención y Mitigación de la Violencia Escolar”. https://www.mineduacion.gov.co/1759/articles-327397_archivo_pdf_proyecto_decreto.pdf
- Páez, A., Ramírez, M., Campos, M., Duarte, L., & Urrea, E. (2020). Prevalencia y factores asociados con el acoso escolar en adolescentes. Revista Cuidarte, 11(3), e1000. <https://doi.org/10.15649/cuidarte.1000>